UNED. Radio Educativa.

comunidad canaria la uned la universidad pública a distancia les acompaña con un programa en el que la educación y la cultura adquieren un protagonismo especial nos pueden sintonizar a través de radio 3 de radio nacional de españa en fm y en el 1359 de la onda media todos los fines de semana sábados y domingos de 7 a 12 de la noche horario peninsular también pueden escucharnos por internet acudiendo al portal de nuestra universidad un ed.es eso sí pasada una semana de la fecha de emisión en radio los sábados nuestra programación se centra en buena parte de los cursos y carreras que pueden seguirse a través de la uned la primera parte está dedicada a espacios relacionados con las facultades de física y de la ciencia y de la ciencia de la ciencia de la ciencia de la ciencia filología geografía historia y ciencia

ciencias, además del espacio La Voz de la Pizarra, del programa de formación del profesorado. Al finalizar este espacio volveremos a dar un avance del resto de la programación. Y ahora ya, si están dispuestos a acompañarnos, vamos a dar paso a nuestro primer tema educativo, se trata de Aula de Filología. Aula de Filología está dedicada en esta ocasión a literatura española contemporánea. La profesora titular de esta materia en la UNED, Ana Suárez, dedica este espacio a profundizar en un tema siempre sugerente como es la generación del 27, pero no desde un punto de vista convencional, sino de una perspectiva original. Para ello ha invitado a nuestro programa a Milagros Aritéticos.

de la Universidad Complutense, que nos va a hablar de la obra y la figura de Pedro Salinas. Tiene la palabra ya la profesora Ana Suárez. Buenas tardes. Tenemos con nosotros a la profesora Milagro Sarit Mendi de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, que especialista en el 27 y en otros temas mucho más amplios, pero especialista en el 27, nos va a hablar hoy sobre la tradición en Pedro Salinas especialmente, pero eso significa que es la tradición en el 27. Y quiero advertir o avisar a los alumnos que precisamente este es uno de los temas que normalmente se proponen en muchas ocasiones como tema de examen. Entonces yo creo que es un tema interesantísimo. El hecho de que se proponga como tema de examen es que es un pilar fundamental en el 27. Por eso la profesora Milagro Sarit Mendi, a la que agradecemos muchísimo su presencia aquí, nos va a hablar de la obra y la figura de Pedro Salinas.

hablar de este tema en Salinas. Bueno, cuando quieras, Milagros. Buenas tardes, gracias Ana. Una vez más, un año más, estamos aquí para hablar del 27 y para hablar de un tema que, como tú dices, es absolutamente clave. Siempre se ha vinculado el tema con Pedro Salinas, desde su tradición y originalidad de Jorge Manrique, pero en realidad la tradición es un punto de partida ineludible para todo el 27. Vamos a recordar un texto, 1934. Alberti, instado por Gerardo Diego, escribe una poética, como todos sabemos, para la muy famosa antología. Y dice, los poetas que me han ayudado y a los que continúo admirando profundamente han sido Gil Vicente, los poetas anónimos del cancionero y del romancero de España y además Garcilaso, Góngora, Lope, Baudelaire, Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado. De alguna manera estaba estableciendo las pautas

pautas poéticas de toda la generación del 27. Estaba señalando sus filiaciones, filiación lo llama Cernuda, afinidades, filiaciones, y de alguna manera las pautas, las líneas, los caminos que iba a seguir esta poesía que nos trae y nos lleva tanto tiempo ya. No todos los

poetas eligen a los mismos maestros, vamos a llamarlos maestros, sino que cada uno eligiendo pues está señalando sus propias convicciones, sus propias certezas. Guillén dice que es Quevedo el poeta que más influye en él. Salinas dice que Quevedo y Lope. Yo intento demostrar que además de Quevedo y Lope estarán en la formación de Salinas Petrarca y Garcilaso. Cernuda amplía también de alguna manera la nómina y señalará. ¿Lé? Se ve en mente a Góngora, curioso, todos hemos dicho el famoso 27 vinculado a Góngora, sin embargo cuando estos poetas señalan a sus maestros, a su linaje poético, como dice Alberti, a sus preferidos, pocos señalan a Góngora.

Sí a Garcilaso, Cernuda, por ejemplo, a Aldana, a Fray Luis de León, a San Juan de la Cruz, y a un poeta que tú quieres mucho y que va a estar siempre ahí, pero que a veces va a ser negado, que es Juan Ramón. Juan Ramón les enseña a ver la tradición, Juan Ramón les enseña a concebir la poesía, y en definitiva Juan Ramón es, pues de alguna manera, y tú lo señalabas muy bien en un libro, que Góngora lo descubre, si es que es posible utilizar el término descubre, descubre a Góngora para los poetas del 27. ¿Qué es la tradición? Madre de mi vida. Es algo que me trae y me lleva por la calle la amargura, señalar muy bien qué es la tradición, qué es innovación, qué es originalidad, todos esos términos que cuando hablamos de poesía, pues hay que de alguna manera abordarlos. En Salinas, de una forma, repito, fundamental, absolutamente fundamental. Primero, ¿qué dice Salinas? Es imprescindible para conocer a un poeta, colocarle, situarle, centrarle en su tradición.

tradición y eso lo hace con Manrique si recuerdas el libro de Jorge Manrique que tiene sobre Jorge Manrique le dedica páginas y páginas a señalar la diacronía, a señalar esa historia en la que Manrique se asienta y naturalmente le permite renovar profundamente la poesía escribiendo las coplas, por ejemplo y fíjate, curiosamente cuando habla de la tradición de Manrique, le va a dedicar unas páginas, no muchas, pero muy significativas, a Secretum Petrarquesco y dice rotundamente, algo que voy a señalar y voy incluso a partir de ahí para una serie de cosas que estoy haciendo Petrarca es toda una tradición, ni más ni menos Petrarca es toda una literatura yo recuerdo haberte oído decir a ti con Quevedo, ¿no? Quevedo es toda una literatura se ha dicho de Borges, también es toda una literatura pues bien, Salinas nos dice rotundamente Petrarca es toda una tradición, después analiza el Secretum, señala la dualidad de este como

complejo, complejísimo diálogo del personaje Petrarca con San Agustín, con líneas de una enorme novedad, de una enorme comprensión de ese tema que le ha preocupado tanto y ha hecho también Francisco Rico y que señalan todos los italianos como una de las grandes aportaciones. Pues bien, una vez Van Rieke señalado en su contexto, inmediatamente nos dice que es la tradición y yo creo que está señalando las pautas, digo creo e intentaré señalarlo y subrayarlo muy bien, no en estos breves momentos, pero sí en un trabajo que tengo entre las manos, lo que serían las pautas de la metodología comparatista, de la literatura comparada. Dice que no hablar de influencias, que no hablar de precursores, que son de alguna... De alguna manera las fuentes, y fíjate, las llama adormideras, las fuentes son adormideras, pero advierte, cuidado, si no las mencionamos como simples fuentes, si tenemos en cuenta que son precisamente lo que...

dice Cernuda, son elementos de nuestra afinidad. Nosotros elegimos una tradición. Evidentemente, la tradición española, la tradición italiana, la tradición románica y la no románica es inmensa. No nos podemos mover en ella como quisiéramos. Pero si eligiendo

a un determinado autor, estamos marcando clarísimamente los caminos que hemos seguido para nuestra propia creación. Y dice, ¿qué es la tradición? Y la define. La habitación natural del poeta. ¿Por qué? Porque en ella nace poéticamente, encuentra el aire donde alentar y por sus ámbitos avanza para cumplirse su destino creador. No puede ser más rotundo, no puede ser más claro, no hay que darle muchas vueltas. Entonces, sencillo y exclusivamente, hay que recuperar al Salinas, escritor, perdón, escritor por supuesto, naturalmente. Pero al Salinas. Es ensayista para ir viendo cómo...

va eligiendo en sus cursos, cuando los dicta, tanto en España como en Estados Unidos, o en sus artículos, o en sus estudios, o en sus ensayos, qué poetas estudia. Y claro, por supuesto, no podía dejar de estudiar a Garcilaso. Y estudia a Garcilaso con una profunda novedad. Nosotros tendremos que llegar a muy avanzado del siglo XX, encontrándonos al profesor Prieto, para que nada más y nada menos proponga una organización de la poesía saliniana como un canzoniere. Y desorganiza el texto tradicional, la famosa edición de Rivers y larguísima compañía, como muy bien sabes, Ana, y organiza el texto siguiendo las líneas esenciales de lo que Petrarca consideraba, Petrarca y su tradición, considerada canzoniere. Pues bien, Salinas señala lo mismo. Si Prieto dice, el primer poema de la poesía de Garcilaso tiene que ser escrito, está en mi alma vuestro gesto. ¿No? Más o menos. Más o menos, creo que él.

El endecasílabo es este. Pues bien, Salinas, muchos años antes, dice, ese es el poema que es nada más y nada menos que el punto de partida de toda la poesía amorosa española. Ni más ni menos. Es decir, está señalando que el principio de la poesía cartilagista, el principio de la poesía cartilagiana, si queremos, es precisamente ese soneto. Y que a partir de ahí, ¿qué es eso? El conocimiento de la amada. ¿Cómo sin conocerla vas a teorizar del amor? ¿Cómo sin conocerla vas a hablar de los defectos o las virtudes de la amada? Previamente tendrás que encontrarla y conocerla. Algo que parece tan simple y que, sin embargo, a lo largo de muchas ediciones de Garcilaso, muchas, muchísimas, como sabemos, muchísimas ediciones de Garcilaso, no se ha tenido en cuenta. Creo que las reflexiones que hace Salinas sobre la tradición... Y no sé si estarás de acuerdo conmigo, Ana. Son absolutamente esenciales para comprender una generación que quiso ser absolutamente pionera, que quiso ser vanguardista, que quiso ser...

quiso ser nueva, la palabra nueva, novedad, innovación, se encuentra en los escritos de Guillén, se encuentra en los escritos de Cernuda, en los escritos de Alto Laguirre, por supuesto en los escritos de Damaso, y sin embargo no va a haber una generación que rompa menos con lo que la precede. Que rompa menos y menos voluntariamente con lo que la precede, aunque en un momento determinado digan que Juan Ramón es un cretino, puedo decirlo sin que te altere, es un cretino, y se lleven fatal con él. Sin embargo, reconocen su tradición inmediata y su tradición pasada, su tradición del pasado. Y en esa tradición del pasado está una de esas características del 27, eran cultos, cultísimos, profesores absolutamente vocacionales, la cátedra para ellos es una auténtica realidad, la viven a fondo. Salinas en Sevilla crea en torno suyo un auténtico discipulaje, aunque Cernuda permanezca...

que en el aula todo quieto, silencioso, osco. Tengo una relación con el maestro de absoluto odio y amor, que reconocerá años más tarde. Sin embargo, crea a su alrededor un auténtico, eso que queremos hacer todos y que difícilmente conseguimos, un auténtico

discipulaje. Y les enseña a valorar su tradición con una frase que podría ser un lema, y te dejo intervenir de verdad, Ana. Dice Salinas, la tradición es la forma más plena de libertad que le cabe a un escritor. ¿Por qué? Porque le permite elegir, le da la capacidad de elección. Y tiene y aprende en esa tradición lo que él llama más carreras por donde aventurar sus pasos. Es decir, la tradición le abre, ay que no puedo mover el papel, le abre profundos caminos. Pero en esa tradición naturalmente está la capacidad selectiva. Y es lo que Salinas pretende enseñarle, a sus alumnos,

pretende enseñarle a sus discípulos incluso como te digo teniendo de discípulo nada más y nada menos que hacer nuda que según dicen o según decimos yo también estaría de acuerdo en esto es quizá el grande grande del 27 el poeta que por lo menos a nuestra sensibilidad de hoy más le llega y más le atrapa capacidad de elección, seleccionemos nuestros maestros, seleccionemos los caminos por los que vamos a transcurrir y por los que vamos a caminar y entre esos caminos naturalmente está Garcilaso y yo te diría más, fíjate, y creo que es una tesis que voy a intentar sostener no sé si me voy a llegar al final porque estoy en este momento trabajando en ello, creo que más que Garcilaso está Petrarca Bueno, yo creo que tienes toda la razón y te voy a decir una cuestión en este camino del 27 yo veo que en Salinas evidentemente está el cancionero, hay una poesía de cancionero, o sea un cancionero como poesía, que tú has estudiado muy bien en Unamuno y en Cárnaval, exactamente y es que en Antonio Machado

Machado pasa exactamente igual, porque todos los autores al final de su vida, es decir, la generación anterior al XXVII, escriben un cancionero. Incluso Unamuno confiesa que él escribe un cancionero al modo de Petrarca, para eternizarse en él. De la misma manera que Petrarca se eternizó en el cancionero, él quiere escribir ese cancionero y de hecho lo hace. Y lo hace en los años XXVIII, me parece que es cuando empieza a escribir. Precisamente Antonio Machado en los años XX y tantos también, escribe el cancionero apócrifo. Y en 1936 me parece que es precisamente la fecha en que Juan Ramón escribe su canción, que no deja de ser un cancionero total, diría yo, porque es la defensa de la tradición, que además con un valor simbólico en esa fecha. Y todos estos autores, evidentemente, aunque no tengan nada que ver en principio con la poesía que hacen los autores, los autores del XXVII sí que están dejando una huella.

Una huella importante y además es que, por ejemplo, en el caso de Unamuno, es que ahí está Becker con relación a Cernuda. Becker que estará rotundamente en la voz adhi de vida. Exactamente. O por lo menos habrá una línea, una forma de elección de Becker. Pero yo creo que, fíjate, Unamuno cuando habla de la fama, que es una de las claves absolutas del canzoniere petrarquista, que incluso más o menos una parte, es complejo señalar las partes del canzoniere, pero una parte está dedicada a esa búsqueda de la fama, a ese valorar la palabra como fama, porque fama es eternidad, fama es que hoy podamos hablar de Petrarca. Nosotros hoy hablamos de Petrarca casi tanto y espero que también, como hablaban sus contemporáneos, que manejaban el canzoniere, Malpagini lo pasa, lo transcribe, y llega casi a todas partes, a todas partes, claro, no como hoy a través de los inmensos, increíbles media.

Pero la diferencia con Unamuno la señala en un momento determinado Salinas, cuando le dice a su mujer, que todavía no es su mujer, la voz a ti de vida yo creo que está muy vinculada a Margarita, se haya sostenido incluso por la crítica a lo contrario. Pero creo

demostrar, poder demostrar, quiero decir, que entre las cartas que le escribe a Margarita y la voz a ti de vida hay una correspondencia casi exacta, pero le dice yo no pretendo la fama del cantante de Laura. Es decir, que en un momento determinado en la voz a ti de vida quiere oponerse a ese concepto de palabra fama, que es lo que tú decías de Unamuno. Unamuno ya es consciente cuando escribe su cancionero de que ya es un escritor. Vamos a decirlo así. Vamos a decir consagrado con comillas, ¿no? Sí, sí. Y que puede perseguir la fama. Cuando escribe la voz a ti de vida, Salinas quiere decir, es tan fuerte mi sentimiento que no quiero ni la fama. Claro, pero es que en Unamuno hay un sentimiento romántico.

romántico absolutamente romántico, aunque él se niegue o niegue constantemente, hay un sentimiento romántico de defensa de Petrarca. Y cuando Balseiro, me parece que fue el que le dijo, le habló de Petrarca con relación a su libro, eso le entusiasmó. Y yo creo que hay algo más, lo que pasa es que esa generación todavía está sin realizar ese proyecto de unificar la tradición, pero sí hay un sentimiento de síntesis y que se va descubriendo poco a poco. Sería estupendo, y lo haremos tú y yo, a ver si la vida y las clases nos dan tiempo, las diferencias que hay entre cómo concibe el cancionero Unamuno, que yo creo que son radicales, a cómo concibe el cancionero Salinas. No, no tienen que ver, no tienen nada que ver. Pero el punto de partida es la vivencia esta del cancionero de vuelta humana al cancionero, yo creo que sí, Petrarca, esa vuelta humana que Unamuno se queda sin realizar y se acomoda a sus planes, y que sin embargo Salinas lo realizará.

Si Santa Gata tiene razón y el canzoniere es un intento de emular la Vita Nuova de Dante, y ese intento de emular está dado en la forma, es decir, si tiene razón Santa Gata, y yo creo que la tiene, por lo tanto, porque le ha dedicado toda su vida y ha escrito tan bien que da gusto, da gusto leer a Santa Gata su interpretación de Petrarca, realmente es un placer, si tiene razón y entonces las características que él señala en el canzoniere son esas, pues Salinas estaría cerquísima de ese canzoniere, mucho más que estaría Unamuno, que estaría Machado y que estaría Juan Ramón. Claro, claro, pero eso es un paso, un paso general. Sí, sí, sí, un paso, y además que es fundamental tenerlo en cuenta, porque no cabe la más mínima duda que Salinas es un lector apasionado de Unamuno, aunque lo niegue a veces, que es un lector apasionado de Juan Ramón, aunque lo acepte y diga, mi maestro, mi maestro, y luego en un momento determinado le diga a Guillén, desde luego Juan Ramón no hay quien lo aguante, pero no cabe duda que han aprendido un Juan Ramón.

Y yo ahí también veo otra cuestión, otro tema, que bueno, solo lo vamos a esbozar, pero es que estos autores de la época de fin de siglo, especialmente Unamuno, redescubre también a Calderón por el lado filosófico, y yo encuentro constantemente, cada vez que leo a Lorca, símbolos, absolutamente una poesía, la poesía de Lorca yo creo que tiene muchísimo que ver con Calderón. Espero que algún día se haga el estudio, pero se puede ir viendo, porque es el símbolo del caballo, de cuchillos, todos esos elementos fundamentales. Y yo creo que es un símbolo de los que elige a Calderón esta Arnuda. Dice, ¿quiénes son mis maestros? Y señala Aldana, que sería...

estupendo seguir esa línea, pero señala rotundamente Fray Luis, San Juan, Quevedo y Calderón. Es uno de los pocos que acude a citar directamente a Calderón. Sin embargo, como tú dices, en Lorca está Calderón, o están los símbolos de Calderón, quizá por eso que decía Salinas, ¿no? Es decir, todos en la tradición, primero la tenemos que conocer,

fundamental. Si no, y esto es claro, es una de las claves del 27, el 27 dice, hay que saber y por eso les tachan continuamente. Son poetas profesores. Pues claro, por supuesto, y estupendo, ¿no? Que además es que esa docencia les lleva a conocer muy bien aquello que tienen que explicar. Y son extraordinarios críticos, críticos de su propia poesía. Por eso decía que la crítica que hace Salinas de Garcilaso es una crítica de una enorme novedad, una crítica enormemente rompedora, porque él está en Estados Unidos, no me acuerdo en este momento en qué universidad, en qué universidad es.

está, de las muchas que recorrió, por ese exilio terrible que vive, que vive con angustia, él está en Estados Unidos cuando Rivers saca a la luz la primera edición de Garcilaso que se va a considerar casi canónica, que todos hemos seguido, que todos hemos tenido, y en la que muchas veces los espléndidos estudios de la pesa sobre Garcilaso se van a basar. Es decir, de alguna manera se va a considerar la edición, ahora hay una muy última, ¿no?, de Rivers, ¿no?, de hace unos años, pero esa se va a considerar la edición que manejan todos los especialistas en Garcilaso. Es decir, que Salinas tiene muy cerca una estructuración de la poesía garcilasiana y, sin embargo, se da cuenta que es imposible que cuando me paro a contemplar mi estado, empiece la poesía de Garcilaso. Y es que es absurdo. Nadie, antes de amar, se pone a contemplar el estado de ese amor. Es un poco lógico. Hay que haber caminado por el sentimiento. Haber caminado por el sentimiento que significa...

escribir, que significa ser en la poesía, para ponerse y detenerse para contemplar mi estado. Claro, pero es que hace una lectura vivencial, es decir, ya se ha quitado complejos, salinas, y lee directamente a Garcilaso. Claro. Y al hacer una lectura vivencial, lógicamente puede ordenar los textos. Se da cuenta, yo creo que tanto como vivencial, por supuesto, porque está escribiendo a Margarita en esos momentos, yo creo que porque ha leído a Petrarca. Y cuando lee en Petrarca, que la segunda parte, llamémosla Inmorte si queremos, empieza con Ivo pensando. Entonces se da cuenta que es cuando ha muerto Laura, rotundamente ha muerto, no ha muerto en la realidad, que cuando muere Laura es cuando empieza Petrarca a organizar el canzoniere desde el principio, sino en la segunda parte, cuando ha muerto para la literatura o en la literatura, es cuando el poeta dice Ivo pensando. Es decir, en este momento que me detengo a ver mi vida, lo que ha sido y lo que es. Entonces. Sí que es indiscutible que cuando me paro.

a contemplar mi estado, depende del hibo pensando a pesar de otras que se le han señalado otros sonetos que también tienen razón, pero tiene sentido en ese valor estructural entonces ahí se da cuenta que no puede ser cuando me paro a contemplar mi estado y cuando, por ejemplo, las profundas discusiones que hay sobre la égloga, que ha resuelto espléndidamente Prieto en los dos momentos en los dos momentos de vida de Garcilaso invita e inmorte de Isabel, son los dos momentos de la égloga, pues Salinas lo está diciendo muchísimos años antes y hace una interpretación de la égloga e incluso a pie de página en nota dice los especialistas que hablan de esta égloga escrita en dos momentos en dos tiempos distintos y que luego la acomoda y dice no tienen ninguna razón es decir, Garcilaso la está escribiendo mientras está viviendo dos situaciones emocionales distintas Salicio y Nemoroso no son dos tiempos distintos

distintos y distantes, de la biografía del poeta, sino dos tiempos del alma y el ánimo del poeta, en el que dice, en este momento Isabel estaba viva, aunque no me amara, es la donna Petrosa, pero en este momento está muerta y sigue sin amarme, aunque el

sentimiento, evidentemente, no me van a quitar mi dolorido sentir. Garcilaso es clave, nosotros hablábamos del 27, que es inmenso, y además por eso supongo que siempre venimos a hablar del 27, algún día se nos acabará Ana y tendremos que hablar de otra cosa, pero es lo que yo decía, Salinas es, o quiero decir más o menos, y quiero terminar, Salinas es un lector tan extraordinario de Petrarca, que logra captar a un Petrarca, que la crítica italiana va a tardar mucho en descubrir, mucho en sancionar, mucho en dejar, en cierto modo, fijado, si es que un escritor se deja en algún momento fijado, y cada generación tiene que interpretarlo a su manera. Bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno, pues, bueno

Pero bueno, Salinas no tiene la espléndida edición de Santa Agatha, ni muchísimo menos, ni siquiera el código del Iapozzi, y sin embargo, a través de esa sensibilidad, de esa capacidad combinatoria que le da el saber que se tiene que instalar en su tradición, en su herencia poética, es la que le permite decir, pues Petrarca es también mi tradición, ¿por qué no? Y como es mi tradición, puedo entender naturalmente a Garcilaso. Lo que queda muy claro es que para que los alumnos lean y sepan ver la poesía del XXVII, tienen que leer un poquito de la tradición. Yo siempre les digo que tienen que empezar por Juan Ramón como síntesis, echar marcha atrás por los autores de fin de siglo, para después darse cuenta de que la tradición y nuestro pasado es fundamental para esta época, es que casi constituye la vanguardia española, jugando con esos dos términos de tradición y vanguardia. Entonces, es muy útil que lean un poquito. Garcilaso, por empezar, y Fray Luis, que lo relean, porque en muchas ocasiones, si no pierden...

el significado real de la poesía del 27, porque son muchos autores los que tienen y realmente creo que sería muy útil para ellos. Entonces creo que es lo fundamental. Y bueno, de paso y de una manera práctica querríamos recordar... Una antología estupenda que tú traías esta mañana. Una antología muy buena del profesor Víctor de Lama de DAF, que tiene como novedad, que creo que les puede venir muy bien a los alumnos que quieran ampliar y profundizar en esos temas, toda la recolección de crítica que se ha hecho sobre los poemas que ha insertado, que ha hecho esta selección a partir de todas las antologías existentes en el mercado. Y creo que es muy positivo que por lo menos tengan esa visión. No pueden más que leer una antología que elijan varias, pero que tengan en cuenta las posibilidades que tiene cada una. Y esta les da una orientación crítica muy interesante para que vayan viendo los poemas y la interpretación. Y de alguna manera subraya lo que decimos.

Decíamos y decimos siempre, y que decía Salinas, es imposible sin conocer el pasado fundamentar el futuro. Hay que leer, hay que leer, hay que leer. Y conocer nuestra tradición es, naturalmente, poder innovar, poder renovar y poder ser, como tú decías, vanguardia. No hay libros, no hay poeta, quizá, quizá Gerardo, en un momento determinado. Pero los tres

primeros libros de Salinas, y recordemos que Salinas es el poeta mayor en edad del 27, y por lo tanto un poco maestro de este 27, un poquito maestro de este 27, que no lo aceptarían todos, ni mucho menos. Pero cuando les dice lo que, de alguna manera, o sea, no sé, me refería a que termina diciendo que la tradición que es, lean, lean, lean, y que hay que hacer leyendo, amen, amen y man, amen a su tradición, para que, de alguna manera, encuentren la forma de poder escribir fábula y signo, seguro azar, porque son libros novedosos. Novedosos, renovadores, vanguardistas.

¿Pero por qué? Porque previamente he aprendido muy bien mi propia herencia. Claro, y el nombre podrán quitar el dolorido sentir de la poesía del 27, pueden ir a su fuente y volver otra vez a iniciar el camino a los alumnos y verlo doblemente. Verán la poesía de Garcilaso, el valor que tiene, y verán la composición, la originalidad que tiene la poesía del 27. Bueno, muchas gracias, Milagros. Gracias a ti. Y esperamos que puedas volver pronto otra vez para hablarnos... Del 27. Y de tus trabajos, cómo van. Muchas gracias. De acuerdo. Gracias.

Por nuestra parte, nada más. Gracias por la atención que nos han prestado. Y recuerden que continúan en compañía de la UNED, la Universidad Pública a distancia. Ahora tienen ocasión de escuchar Revista de Geografía e Historia. Les dejo con nuestra compañera Pilar Carrasco.